

27 de marzo - Día Mundial del Teatro

Mensaje Internacional del Día Mundial del Teatro 2006

**Víctor Hugo Rascón Banda
(Méjico)**

UN RAYO DE ESPERANZA

Todos los días deben ser días mundiales del teatro, porque en estos 20 siglos, siempre ha estado encendida la llama del teatro en algún rincón de la tierra.

Al teatro, siempre se le ha decretado la muerte, sobretodo con el surgimiento del cine, la televisión y ahora los medios digitales. La tecnología invadió los escenarios y aplastó la dimensión humana, se intentó un teatro plástico, cercano a la pintura en movimiento, que desplazó la palabra. Hubo obras sin palabras, o sin luz o sin actores, sólo maniqués y muñecos en una instalación con múltiples juegos de luces.

La tecnología intentó convertir al teatro en fuego de artificio o en espectáculo de feria.

Hoy asistimos a la vuelta del actor frente al espectador. Hoy presenciamos el retorno de la palabra sobre el escenario.

El teatro ha renunciado a la comunicación masiva y ha reconocido sus propios límites que le impone la presencia de dos seres frente a sí que se comunican sentimientos, emociones, sueños y esperanzas. El arte escénico está dejando de contar historias para debatir ideas.

El teatro conmueve, ilumina, incomoda, perturba, exalta, revela, provoca, trasgrede. Es una conversación compartida con la sociedad. El teatro es la primera de las artes que se enfrenta con la nada, las sombras y el silencio para que surjan la palabra, el movimiento, las luces y la vida.

El teatro es un hecho vivo que se consume a sí mismo mientras se produce, pero siempre renace de las cenizas. Es una comunicación mágica en la que cada persona da y recibe algo que la transforma.

El teatro refleja la angustia existencial del hombre y desentraña la condición humana.. A través del teatro, no hablan sus creadores, sino la sociedad de su tiempo.

El teatro tiene enemigos visibles, la ausencia de educación artística en la niñez, que impide descubrirlo y gozarlo; la pobreza que invade al mundo, alejando a los espectadores de las butacas y la indiferencia y el desprecio de los gobiernos que deben promoverlo.

En el teatro hablaron los dioses y los hombres, pero ahora el hombre habla a otros hombres. Por eso el teatro tiene que ser más grande y mejor que la vida misma. El teatro es un acto de fe en el valor de una palabra sensata en un mundo demente. Es un acto de fe en los seres humanos que son responsables de su destino.

Hay que vivir el teatro para entender qué nos está pasando, para transmitir el dolor que está en el aire, pero también para vislumbrar un rayo de esperanza en el caos y pesadilla cotidiana.

¡Vivan los oficiantes del rito teatral! ¡Viva el teatro!

"EL DIA MUNDIAL DEL TEATRO se creó en 1961 por el Instituto Internacional del Teatro (ITI). El Día Mundial del Teatro se celebra anualmente el 27 de Marzo por los Centros ITI y la comunidad teatral internacional. Se organizan diversos eventos

nacionales e internacionales para señalar la ocasión.

Uno de los más importantes es la circulación del Mensaje Internacional tradicionalmente escrito por una personalidad del teatro de talla mundial en la invitación del Instituto Internacional del Teatro.

*** **

Víctor Hugo Rascón Banda

Semblanza

Víctor Hugo Rascón Banda nació en 1948 en Uruáchic, pueblo minero de la sierra de Chihuahua, al norte de México. Por tradición familiar debió dedicarse a la minería, sin embargo, su vida tomó otros derroteros como él mismo lo explica: “Con el nombre que mi madre me puso, me condenó a ser escritor y con la infancia que tuve, no podía ser más que dramaturgo”. Su casa familiar fue también un juzgado, así que desde muy pequeño escuchó las confesiones de quienes esperaban la sentencia de su abuelo. Y fue tan fuerte ese universo, donde las almas de los inculpados se abren en canal, que Víctor Hugo no pudo eludirlo convirtiéndose así en un destacado abogado, pero sobre todo, en una personalidad cardinal de la dramaturgia mexicana.

Salió tempranamente de su pequeño pueblo para continuar sus estudios, no obstante, con frecuencia retorna física o metafóricamente para alimentarse de los personajes e historias que le son cercanos, para abreviar de la sabiduría rarámuri y de la extranjería alemana, francesa y española presente en su tierra; para encontrarse con ejemplos de resistencia, de esos que saturan los vientos del Norte de México.

En 1979 escribió su primera obra de teatro Voces en el umbral, texto innovador que recrea la vida de dos mujeres, una alemana y una tarahumara, que ven su vida transcurrir del auge a la decadencia minera. Los ilegales, primera pieza de su autoría llevada al escenario, marcaría el inicio de una carrera signada por éxitos de público, así como el reconocimiento de la crítica y la academia. Por sus obras de teatro ha obtenido diversos premios nacionales e internacionales tales como: Ramón López Velarde 1979, Teatro Nuestra América 1981, Juan Ruiz de Alarcón 1993 y Rodolfo Usigli 1993. Recientemente recibió la medalla “Xavier Villaurrutia”, presea otorgada en reconocimiento a su trayectoria por la comunidad artística del país, a través del Instituto Nacional de Bellas Artes y el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Su obra dramática, conformada por medio centenar de textos, resulta un espectro significativo que da cuenta de la complejidad del ser humano y de su relación con el entorno social, pues es la sociedad de su tiempo la que habla a través del creador, señala Víctor Hugo. Por ello, el teatro es entendido como medio contenedor de los sueños y las pesadillas de toda una época.

Obras como Contrabando (1991), La mujer que cayó del cielo (1999), Sazón de mujer (2001) o Apaches (2003) son la vía de acceso a mundos subterráneos a la vez trágicos y apasionantes en los que habitan seres que nos miran a los ojos para gritar la injusticia, el dolor, el deseo y la marginación social. Los personajes femeninos en la obra rasconbandiana han merecido diversos estudios que resaltan la fineza y profundidad con que el dramaturgo capta el alma y los laberintos femeninos. Además de sus obras llamadas serranas, tiene otro grupo de textos ciudadanos como Armas blancas (1982), la cual, dirigida por Julio Castillo, continúa citándose como una puesta en escena memorable del teatro universitario. A este grupo pertenecen también Los ejecutivos (1996) y La banca (1997), espacios donde el dramaturgo echa mano de su conocimiento del sistema bancario nacional para reflexionar sobre los engranajes y rejugos que urden unos cuantos en menoscabo de la inmensa mayoría.

Víctor Hugo es un maestro generoso que alienta la creación de los jóvenes y que lucha incansablemente por los derechos de los autores desde la Sociedad General de Escritores de México, institución que actualmente preside. La comunidad teatral

reconoce en Rascón Banda a una de sus figuras más importantes, tanto por sus creaciones como por su destacada participación en la vida cultural del país.

Su obra dramática es una de las más escenificadas y editadas en el panorama nacional. Algunos premios de carácter nacional llevan su nombre: Composición Dramática de Monólogo de Quintana Roo, Concurso de Teatro Unipersonal de Quintana Roo y Premio de Dramaturgia de Nuevo León.

Cuenta con varios guiones para cine como: Días difíciles, Morir en el Golfo, Playa azul, Jóvenes delincuentes, La muerte del Padre Pro y Rosa de California.

Es Presidente de la Sociedad General de Escritores de México, Asesor del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Tesorero de la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas, Presidente de la Federación de Sociedades Autorales y Vicepresidente de la Confederación Internacional de Sociedades de Autores y Compositores.

Rocío Galicia

Centro Nacional de Investigación Teatral "Rodolfo Usigli"

[\[cerrar\]](#)